

AL HEROE DEL BARBULA (1)

*(Nota importa vencer ó ser vencido,
Lo que importa es ser grande en la batalla.*

JOSÉ SANTOS CHOCANO

Gallarda musa americana ! Altiva
 Vencedora del sol en su carrera,
 Fulgor de nuestra eterna primavera
 Que iluminas la mente pensativa !
 Tú que inspiraste á Olmedo la extrahumana
 Belleza de sus cantos inmortales
 Donde el genio su luz vierte á raudales
 Para ensalzar la gloria colombiana ;
 Diosa gentil que el ánimo avasallas
 Con los cantares que al poeta inspiras,
 Tú que en las frondas rústicas suspiras,
 Y vibras como el rayo en las batallas :
 Desciende sobre mí desde la altura,
 Y ház resonar un himno á la memoria
 De aquél que con titánica bravura
 Ha escalado las cimas de la gloria !
 Para colmar las fuentes de mi anhelo
 Dáme del rojo Puracé la llama,
 El remo del condor que azota el cielo
 Y el estruendo inmortal del Tequendama !

*
* *

Raza de infatigables luchadores,
 De la existencia en la escarpada senda,
 Supo llevar muy alto en la contienda
 El egregio pendón de sus mayores.

(1) Poesía recitada por su autor en la Velada lírico-literaria con que el Colegio del Rosario obsequió á su Rector en la noche del 22 de Octubre de 1910.

Y en este augusto templo de la ciencia,
 Do se escucha el gemir de las cadenas
 De aquellos que con sangre de sus venas
 Sellaron nuestra santa independencia,
 Como arroyo de plácida corriente
 Se deslizó su infancia bendecida,
 Aquella edad dichosa de la vida
 En que el candor circunda nuestra frente !
 Pensativo en el aula envejecida
 —Oasis de su mente soberana—
 Aprendió á amar la patria colombiana,
 Y á despreciar por el honor la vida ;
 Y en la vaga penumbra del santuario,
 Do entre flores de mística hermesura,
 Como un lucero matinal, fulgura
 La Inmaculada Virgen del Rosario,
 Prosternado de hinojos el coloso
 Ante la dulce imagen de María
 Halló el valor sublime y generoso
 Que le hizo mártir de su patria un día !

* *

Era la sombra.... el ábrego inclemente
 Tronchó de nuestra patria la existencia ;
 Pero al grito triunfal de ¡ independencia !
 La blanca aurora despuntó en oriente.
 ¡ Fecha inmortal que el universo admira !
 Mientras brillen tus vívidos fulgores
 No faltarán á nuestros campos flores,
 Ni acordes faltarán á nuestra lira !

* *

Como el condor que el majestuoso vuelo
 Remonta audaz desde el peñasco erguido,
 Abandonando de su infancia el nido
 Para cruzar la inmensidad del cielo,
 Así aquel héroe, de coraje henchido,

Al ver el llanto de su patria inerte,
 Tendió el vuelo soberbio y atrevido
 Hacia los yermos campos de la muerte !
 Porque al oír el grito lastimero
 Que exhalaba Colombia agonizante,
 Trocó el modesto emblema de estudiante
 Por la férrea armadura del guerrero !
 Y al mirar el corcel de la victoria
 Uncido al carro del orgullo ibero,
 Empuñó altivo su invencible acero
 Forjado entre las llamas de la gloria !
 Vedlo con sus invictos campeones
 Acometer la lucha formidable,
 Y destrozár al filo de su sable,
 En Palacé, de Iberia las legiones !
 En su senda de luchas inmortales
 La victoria á su paso florecía
 Cual florece en los plácidos trigales
 La rubia espiga al resplandor del día !

* *

Cánta, celeste inspiración divina,
 Del héroe audaz la portentosa hazaña
 Que en la cumbre del Bárbula fulmina
 Con sus rayos el yugo de la España !
 De lauros cññe, ¡ oh dulce Poesía !
 Su sien de mártir, triunfadora y santa,
 Que cada estrofa que el poeta canta
 Es un lauro de luz y de armonía !
 Mirad ! sobre la cúspide escarpada
 Ruge el león y aguarda la pelea,
 Y en medio de la pampa dilatada
 La noble enseña de Colombia ondea.
 Y al sonoro vibrar de los clarines
 Que enardecen del triunfo la esperanza,
 Una legión de bravos paladines

Hacia la cumbre, sin temor, se lanza.
 Desplegada del sol á los fulgores
 Eleva el héroe la insignia de su anhelo,
 Que del iris ostenta los colores
 Como en señal de alianza con el cielo!
 Rugen como leones los guerreros
 Al escalar la inaccesible altura,
 Y la tierra, al chocar de sus aceros,
 De cálidas serpientes se empurpura....
 La muerte fiera su valor no abate!
 Y en torno de la cumbre iridescente
 Se enroscan, cual titánica serpiente,
 Envueltos por el humo del combate.
 Se acercan ya! La lucha se acrecienta!
 Mas los bravos ejércitos de España
 Ceden al choque de la lid sangrienta,
 Como cede al furor de la tormenta
 El roble secular en la montaña!
 Y destrozando la falange ibera
 De la patria los fieros luchadores,
 Esgrimen sus aceros redentores
 En la sangrienta cúspide altanera!
 Lanza el cañón su pavoroso grito
 Cuyo fragor el heroísmo enciende,
 Y como una plegaria el humo asciende
 Hasta la comba azul del infinito!
 La muerte esgrime su guadaña helada
 Como la hoz que al rubio trigo abate,
 Y el sol—genio de olímpica mirada—
 Proyecta una sangrienta llamarada
 De gloria sobre el campo del combate!
 Y en la cima, como águila altanera
 Que no teme los rudos aquilones,
 Con la fe de los grandes corazones
 Girardot enarbola su bandera!
 Mas del arma humeante del vencido,

Atravesando la montaña ingente,
 Parte una bala en hórrido estallido
 Y unge de gloria su radiosa frente!
 Cayó el león envuelto en su bandera,
 Con el gesto inmortal de la agonía,
 Como el sol, que al final de su carrera,
 Hunde la majestuosa cabellera
 En la apoteosis trágica del día!

1910

ANÍBAL MONTOYA CANAL

ACTOS OFICIALES

I

ALUMNOS QUE OBTUVIERON LAS MÁS ALTAS CALIFICACIONES,
 TANTO EN CONDUCTA COMO EN APROVECHAMIENTO,
 EN TODAS SUS CLASES, EN 1910

Acosta Juan de Jesús	Martínez Luis Alberto
Achuri Campo Elías	Medina Alfonso
Anzola Hernando	Restrepo Daniel
Enciso Enrique	Rico Rodolfo
Insignares Luis Felipe	Salazar Arturo
Junco Carlos	Tapias Luis Alejandro
Mantilla Roberto	Uribe Antonio María
Vargas Miguel	

II

BACHILLERES EN 1910

Aconcha Luis E.	Lindarte Luis Alberto
Aldana Miguel	Lozano y Lozano Fabio
Algarra Luis M.	Madero Rafael
Alvarez Severo	Maldonado Alberto
Angel Carlos Julio	Manjarrés José Manuel